

6-9-1980

Interview no. 624

José Anzaldo

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish

Recommended Citation

Interview with José Anzaldo by Virgilio H. Sánchez, 1980, "Interview no. 624," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: José Anzaldo C.
INTERVIEWER: Virgilio H. Sánchez
PROJECT: Historia Laboral Fronteriza
DATE OF INTERVIEW: 9 de junio de 1980
TERMS OF USE: SIN RESTRICCIÓN
TAPE NO.: 624
TRANSCRIPT NO.: 624
TRANSCRIBER: Irene Ramírez
DATE TRANSCRIBED: 8 de febrero de 1982

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Nacido en Nayarit en 1955.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Datos biográficos; su migración desde Nayarit hasta Tijuana; su cruce como ilegal a los Estados Unidos; experiencias trabajando en los Estados Unidos.

(Este transcrito contiene términos dialécticos usados en la frontera, y han sido escritos tal y como la persona entrevistada los usó.)

Length of Interview: 55 minutos Length of Transcript: 30 páginas

JOSE ANZALDO
por Virgilio H. Sánchez
9 de junio de 1980

S: ¿Qué tal, qué pasó, cómo ha estado?

A: Pos bien. Aquí pasándola nomás.

S: Primero que todo quisiera que me hiciera favor de decirme dónde y cuándo nació.

A: Yo nací en un rancho de allá del estado de Nayarit que se llama El Mamey, El Mamey grande de arriba. Nací el 21 de febrero de 1955.

S: ¿Cómo se llamaban sus padres?

A: Mis padres, se llaman ellos Filiberto Anzaldo y Alejandra Carrillo.

S: ¿Qué es lo que hace su papá para sostenerse?

A: Bueno, mi 'apá es trabajador. Bueno, es agricultor más bien. Su trabajo es nada más de la producción de sus tierras, que son pocas. Mi mamá es, trabaja en el hogar. Son campesinos ahorita.

S: ¿Pero sí se sostiene bien su papá?

A: Pues bien, bien, no creo que sea, porque en realidad la producción de allá es muy baja.

S: ¿En dónde estudió Ud. su primaria?

A: Mi primaria estudié en parte desde mi rancho, que es El Mamey. De allí me pasaron a Las Vadas, que allí terminé mis estudios primarios; mis secundarios también. Posteriormente pasé a la Universidad de Nayarit a estudiar la preparatoria, lo que es la preparatoria.

S: ¿Qué recuerda Ud. de la escuela y todo eso?

A: ¿De la escuela, de la Universidad?

S: Pues sí, me parece que la Universidad de Nayarit tuvo conflictos, ¿verdad?

A: Sí. Bueno, cuando yo estuve había conflictos, pero en cierta parte se

....

resolvían con un período muy corto, ¿no? Pero ya últimamente después de que yo terminé mis estudios sí ya empezaron a haber más conflictos ya más.

S: Durante ese período que estuvo Ud. allí, ¿no recuerda algunos incidentes, dificultades?

A: Pues, no, dentro de la escuela no, nada más movimientos estudiantiles, de los maestros. Pero no, incidentes no.

S: Así es que Ud. me platicaba de experiencias laborales. ¿Qué experiencias laborales ha tenido?

A: Bueno, trabajaba yo allí como agente de ventas. Pues un período corto trabajé nada más.

S: ¿En Nayarit?

A: Cuando estaba estudiando preparatoria. De eso me sostenía yo porque mis papás, pos no, en realidad en ese tiempo no tenían para ayudarme. Tenía que buscarle yo, luchar por la vida, para comer en otras partes. Estuve allí yo hasta eso en un internado. Bueno, no como internado, una casa de estudiantes que el gobierno nos pasaba nada más subsidio de rentas. Nosotros poníamos siete pesos diarios para comer, que nos daban frijolitos y huevos casi por lo regular, y un vaso de leche pequeño.

S: ¿En Nayarit?

A: En Nayarit, sí, en Tepic.

S: ¿Pero sí comían bien?

A: No, casi no, porque como le digo, pos casi puros frijolitos y huevos nada más en caldo para ajustar a todos. Eramos bastantes siempre, cerca de 100 éramos.

....

S: ¿Sí se llenaban o no?

A: Pues no nos llenábamos tan bien porque algunos, pos los que tenían más recursos económicos, compraban otra cierta cosa, como fruta, para después de comidas, ¿verdad? Con eso completaban ellos. Pero los que no teníamos, nos consolábamos con eso.

S: O sea que aportaban Uds. siete pesos.

A: Siete pesos diarios, sí. Pero nosotros no pagábamos renta ni luz ni agua, nada más la comida.

S: ¿Y sí le ayudó a Ud. eso?

A: Pues sí, porque me dio oportunidad de terminar mis estudios preparatorios, de preparatoria.

S: ¿Qué incidentes recuerda durante ese tiempo de estudiante de preparatoria--alegres, tristes?

A: Oh, pues, ¿qué le diré?

S: Algo que le venga a su memoria. ¿Qué recuerda de aquellos tiempos?

A: Pos incidentes, no. Bueno, nada más que sí era muy triste para mí porque yo, por cierto, después de que terminé secundaria, tardé un año porque no tenía los recursos necesarios para trasladarme a la capital para estudiar mis estudios, y sí me ponía triste antes de eso. Ya después surgió que un compañero me ayudó para que inscribiera yo en la preparatoria. Por cierto me condonó, él habló allí con el secretario general de la Universidad para que me condonaran la inscripción para que yo entrara a la preparatoria. Y esos fueron unos de los momentos que, pos, yo me sentía, me sentí muy a gusto ya al estar inscrito ya adentro de la escuela nuevamente, ¿verdad?, después de haber terminado mi preparatoria. Porque mi ilusión para mí era, es, terminar una

....

carrera profesional. Esa era mi ilusión, ha sido mi ilusión, y yo creo que sigue siendo.

S: ¿Qué frontera conoció Ud. primero?

A: Bueno, de allí, ya después yo salí de preparatoria, trabajaba como agente de ventas, como antes le había dicho.

S: ¿En qué?

A: Vendía artículos de ropa para mujeres: vestidos, hot pants, blusas y todas esas cosas, en abonos. Nos daban una comisión y ya siquiera eso nos sostenía allí. De allí surgió la idea, porque unos compañeros míos que trabajaban conmigo pos ya me platicaron que en la frontera se ganaba mucho dinero, en Tijuana. Y pues yo, me tentó esa idea de que dije:

---"Bueno, pos yo puedo irme a trabajar para a ver si gano un dinero, ¿no?, para sostenerme."

Y de allí surgió la idea de irnos, pero no teníamos dinero también. De allí pos dijeron ellos:

---"No, bueno, nos podemos ir en el tren carguero."

Y pues nos animamos, me animaron, porque ellos dijeron que tenían una hermana allá en Tijuana, y que problema de comida y casa, no había problemas. Bueno, yo con la idea de ganarme unos pesos me fui para la frontera. Nos fuimos, duramos aproximadamente en el tren un día. No recuerdo qué día, pero lo tomamos en la noche el tren y duramos creo, caminando, como cinco días en el tren.

S: Platíqueme de esos días, de todo el incidente, así con mucho detalle.

A: Bueno, llevábamos creo \$90 pesos cada uno más o menos, aproximadamente. Llegamos a Mazatlán, allí llegamos un día en la mañana. De allí, pues

....

que el tren tenía que salir hasta otro día en la tarde, el tren carguero. Y pues de allí nos íbamos a comer taquitos, a limitar, a no gastar mucho dinero para que nos aguantara a llegar a la frontera. Nos comíamos de a dos taquitos así, o pedíamos en las casas. Ellos, una vez ya se habían ido en eso, en lo del tren, y pos pedíamos [comida] en las casas. Algunos nos daban y otros no. Y así sucesivamente. Ya después pos en cada pueblo que íbamos pasando, así le hacíamos. Algunas personas pos sí se compadecían de nosotros yo creo porque sí nos ofrecían unos taquitos. Nos veían yo creo que hasta con cara de hambre, no sé.

S: ¿Qué les daban de taco?

A: Pos casi por lo regular taquitos así de harina, tortilla de harina con frijolitos, casi la mayoría. Bueno, y primeramente nosotros como traíamos dinero pos comprábamos así también, pero de a taquitos así. Pero llegó creo como en el estado ya de Sonora, como en Obregón, por allí, se nos acabó el dinero completamente. Entonces sí ya sufrimos más de hambre. Y yo hasta ya estaba arrepentido de haberme ido en el tren porque así sin dinero. Y pues fue una...pos no sé si decirle si fue una aventura así; para mí, bueno, fue una aventura, pero pues la recuerdo con mucho cariño también porque fue una experiencia para mí en la vida.

S: ¿Se fueron en el mismo tren?

A: Sí, en el mismo tren.

S: ¿Se paraba el tren o qué?

A: Sí, hacía muchas paradas, pues dura mucho tiempo para llegar a la frontera. Creo allá en Empalme, Sonora, hasta allí llegamos en el tren,

....

porque de allí para allá ya no permiten que haiga personas que trampíen en el tren.

S: ¿Bueno, con quién hablaron Uds. para trampiar el tren?

A: No, definitivamente pos con nadie se habla, nada más cuando va a arrancar el tren arriba y se avienta uno a los bagones que van vacíos, que no llevan grano ni nada, porque hay muchos vacíos. Y allí nos subimos y allí dormimos y todo.

S: No, yo le hago esta pregunta porque me dice Ud. que después de allí para allá ya no les permiten trampiar el tren.

A: Sí, es que creo no permiten porque creo ya la policía baja a todos los que vayan en el tren. No sé por qué razón. Yo no sabía nada más que los compañeros allí me dijeron a mí de allí. Y así caminando el tren nos aventamos.

S: ¿Cuántos eran?

A: Eramos tres, sí. Y de allí, traíamos una ropa de los compañeros que la vendimos allí en Empalme, que la vendimos para transportarnos otro cacho de camino, para tomar el tren pasajero allí sí. Y por cierto que fue. Total que conseguimos para el pasaje de allí en Empalme para trasladarnos, no recuerdo cómo se llama el otro punto, me parece que Santa Rosa, algo así, que nada más nos ajustaba hasta allí. Y estábamos esperando el tren. En eso llegó el tren carguero, y como ese tren casi dura muy poco la parada, nosotros creíamos que iba a durar un rato el tren ese, pero resulta que empezó a caminar ya. Y nosotros sin saber. Y hasta que oímos una voz de que:

---" ¡Vámonos!"

Y ya así caminando, ya iba algo reciecito, empezamos a subir, se empezó

....

a subir el más chico; de allí seguí yo. Y ya cuando se quiso subir el otro compañero mío, ya iba muy recio el tren. Y resulta que se aventó así para agarrarse de unas barras de 'onde tienen los escalones allí, y pues, quedó en el aire así él, y sus pies se le metían hasta casi por debajo del tren así. Salía y se metía. Y nosotros pos también asustados porque dijimos:

---"Ya se lo llevó."

Porque así cuando bajaba para abajo se le metía todo el cuerpo así, nomás quedaba agarrado. Pero en un impulso de esos para arriba ya entonces sí se pisó en los escalones. Ya después los ayudantes de allí del tren, los garroteros, no sé qué, pues ya lo auxiliaron, y nosotros. Ya cuando llegamos, ya no; pos ya lo habían auxiliado. Traía todo su pantalón de las rodillas rotas por lo que se tallaba en el suelo, en el piso abajo. Y nos asustamos mucho porque si se hubiera asustado y lo hubiera triturado allí el tren.

S: ¿Así es que de allí qué paso?

A: No, pos de allí ya llegamos ya a la parte donde traíamos el boleto. Y de allí, ya sin dinero, ni para el pasaje, ni para la comida, y con un hambre feroz. Ya así bien, bien malpasados, así que casi no comíamos porque ya sin dinero. Pos nos dedicamos a buscar así en las casas trabajo que nos dieran, que les ayudara limpiar jardines o algo. Pero la gente pues ya creo que está muy desconfiada de las personas y no nos daban trabajo, no nos tenían confianza más bien. Sí nos daban taquitos así también.

S: ¿Eso dónde fue?

A: Eso fue en el estado de Sonora todavía. Después de allí, le pedimos

....

ride a un camión de esos pasajeros, también pedíamos rides en los camiones. Y ese camión nos dio ride hasta Caborca; hasta Caborca, Sonora, se compadecieron de nosotros. Allí la gente pos ya nos invitaba pues un taquito, un vaso de agua, porque hacía mucho calor en ese tiempo también allí en ese estado, bastante calor. No pos, así, así íbamos caminando de a poco, poco en poco. Ya nos daban ride en los camiones cargueros. Y total que llegamos hasta Mexicali en rides así. Y ya de allí ya estábamos bien desmoralizados, bien decaídos también completamente, porque ya hacía como tres días que casi no... pos sí probábamos alimento, pero pues de atiro muy poco. Y con el calorón que hacía, todo eso nos deprimía mucho. Así completamente mal andábamos.

De allí nos dedicamos a caminar. Caminamos toda la ciudad casi hasta la orilla, hasta una gasolinera. Bien fatigados así llegamos a la gasolinera. De allí empezamos a pedir ride hasta Tijuana. Y pos nadie nos quería dar. Nos turnábamos:

---"Ahora tú vas y a ver si tienes suerte."

Y no. Ya le pedíamos a uno, y:

---"Hora pos tú sigues."

Así. Y hasta...y por cierto a mí me tocó, ya me dijieron:

---"Bueno, sigues tú."

Al mucho rato después de eso, teníamos como dos horas allí pidiendo ride en la gasolinera. Llegué con un señor, que se veía muy serio hasta eso el señor. Llegué:

---"Pos oiga, señor, ¿me puede dar un aventón a Tijuana?"

Dice:

....

---"No. Fíjate que voy aquí nomás adelantito."

---"Bueno, dispense, muchas gracias de todas maneras."

Ya me iba retirando cuando me dijo:

---"Oiga, venga para acá."

Por cierto llevaba yo creo que a su esposa allí. Me dijo:

---"Súbase pués."

Me dijo así. Le dije:

---"No, pero es que vengo con otros dos compañeros."

Dice:

---"Ah, pos no."

---"¿Son muchos?"

---"Son muchos. Tres ya no."

Total que me volví bien afligido. Ya iba caminando otros pasos cuando me dijo:

---"Oiga, venga para acá. Véngase para acá. Súbase, pero voy aquí nomás cerquitas."

Pero es que la señora fue la que se compadeció más bien de nosotros. Nos vio una cara muy triste y toda esa cuestión. Si bien desmoralizados andábamos ya. Y no; bueno, total dijimos:

---"Bueno, pos más adelante vamos, allá agarramos otro ride."

No, resulta, ya nos subimos y al poco rato, como a unos 80 kilómetros de allí de Mexicali hay un restaurant en medio del desierto por allí. El amigo se paró, se paró él. Y dice:

---"Ahorita vengo."

Nos dijo la señora y él:

---"Ahorita venimos."

....

No, pos al poco rato llegaron con un platillo bien lleno de puros tacos con sodas. No, pos nos brindaron. Ya teníamos bastantes días sin comer bien así. Pos nos dijeron:

---"Coman hasta que se llenen."

No, pos allí comimos los taquitos esos con nuestra soda. No, pos caímos en una pesadez bien tremenda, después nos alcanzó un sueño a los tres y nos quedamos dormidos un rato.

S: ¿En el carro?

A: En el carro, sí. Sí, era una guayina y llevaba varios asientos atrás. Nada más ellos dos iban para allá. Pero él no nos decía que iba pa' Tijuana. El nada más nos decía que nos iba a dejar en un pueblo más para adelante. Porque él desconfiado de que nosotros fuéramos personas que...porque llevábamos unas maletitas. Nos preguntó que si traíamos marihuana o algo así, él desconfiaba mucho. Porque muchas veces así les hacen trampas creo yo. Sí hay muchas personas, sí. No, pero total yo creo que vio que nosotros, pues quizá a lo mejor no le parecimos gente sin decente así en esa forma o con esos hábitos, ¿verdad?, de llevar drogas y todas esas cuestiones. No, pos resulta que llegamos al pueblito donde nos dijo que nos iba a bajar. Pero nosotros sin decirle nada. No, pos ya vimos que pos siguió derecho y no nos dijo que nos bajáramos ni nada. Bueno, pos dijimos:

---"Entre más para adelante para nosotros es mejor."

Y no, pos resulta que el señor iba a delectarse con una corrida de toros en Tijuana desde Mexicali, y pos nos llevó hasta Tijuana. Y así fue como llegamos nosotros hasta Tijuana.

....

De allí nos fuimos directamente a la casa de la hermana de ellos, de los compañeros míos, que eran hermanos ellos. No, pos ya llegando allí fue muy diferente. Entonces sí ya comíamos a nuestras horas. Pero resulta que de allí ya empezamos a buscar trabajo en Tijuana, y resulta que la realidad que ellos me contaron pos no era cierto, porque no había trabajo casi. No había trabajo, andábamos días enteros así buscando trabajo para que nos dieran. Ya lo que queríamos es trabajar aunque sea unas horas. Y nada. En gasolineras, en supermercados, en obras; y no, no daban trabajo. Y entonces sí pos ya me empecé a sentir bien incómodo yo--incómodo en la forma de que pues yo allí estaba en su casa de la hermana de ellos nada más, pos nada más consumiendo, comiendo, sin yo contribuir nada. Aunque la señora se portó muy bien con nosotros, era muy buena gente, pero siempre me sentí apenado y pos de allí ya opté por salirme mejor de su casa. Conseguí trabajo después de agente de ventas como era mi trabajo, vendiendo unas lámparas allí en Tijuana. Pero pos resulta que allí es muy difícil el comercio así en abonos porque pos allí la mayoría de la gente pues casi tiene todos sus lujitos allí. Es muy difícil para vender. Como hay frontera toda la gente tiene bien sus casas, bien arregladas, y no se interesan en los productos esos. Total que no vendí nada, y ya un día nada más llevaba dinero para el pasaje del camión para trasladarme a una colonia para vender esos productos. Y resulta que pues no vendí nada y ya no traía ni pa' el pasaje ni para el camión. Total que tuve que irme a pie. Y con una hambre también es terrible. Yo pensé que iba a vender, y pos no vendí nada. Y ya le digo, me salí de su casa, después opté por irme ya entonces sí.

....

S: ¿Eso fue en Tijuana?

A: Sí, en Tijuana. Opté por pasarme al otro lado, pos tratar de pasarme al otro lado. Hice un intento. Pero me torció la inmigración.

S: Platique.

A: Bueno resulta que conocí yo a un señor. Conocí yo un señor allí en el puente. Yo me iba a la línea a devisar para adentro, pos a ver con el movimiento, conocer. Y resulta que estaba un día un señor allí. Yo estaba viendo, y me dijo:

---"¿Qué pasó? ¿Piensas aventarte pa' el otro lado?"

---"No pos, son mis tiradas nada más, pero no tengo dinero."

Pos traía poco dinero porque después mi hermana, una que está emigrada en Estados Unidos, tiene emigración ella, me mandó unos dólares después de que me salí de con la señora. Y con eso comía más bien, por eso subsistí. Y dormíamos debajo del puente. Pos en ese tiempo hacía calorcito, pero en Tijuana no hace tanto. Nos tapábamos nada más con periódicos. Así en la tierra nos dormíamos allí.

S: ¿Tú y quién más?

A: Me hice amigo de ese señor que me vio allí. Me dijo:

---"Bueno, pos yo me he pasado. Si quieres pasarte conmigo nos aventamos a ver qué suerte nos toca."

Le dije:

---"Bueno."

Yo traía unos dólares también, a ver si le brindaba unas comiditas. Comíamos casi puros buchecitos de pollito porque era lo que nos salía más barato. Nos daban a...no sé exactamente, pero muy barato. Era lo que nos salía más barato para comer, puros buchecitos de pollo.

....

S: ¿Dónde los compraban y cómo?

A: Bueno, es que hay una zona donde casi todos los que quieren pasarse para Estados Unidos allí en Tijuana, se reúne allí mucha, todas las clases, los braceritos allí, donde hay personas que ya se dedican a vender así pollitos, sus buchitos de pollo así doradito. Y allí se reúne uno pos 'onde está la mayoría de gente.

S: ¿Con chile y todo?

A: Sí, con todos sus ingredientes. Pos se me hacían bastantes sabrosos pos porque le daba a uno mucha hambre allí. Bueno, así pasamos esos días. De allí un día, me parece que era un lunes por la noche, ya nos trasladamos a la línea de Estados Unidos y México por el lado del aeropuerto. Caminamos bastante a pie para irnos por lo más alejado del... Pensábamos nosotros que no había much inmigración. Luego de allí nos pasamos, llegamos a unos sembradíos ya adentro de Estados Unidos, unos sembradíos de tomate, tomate de vara, que por cierto estaban recién regados y nosotros nos metimos así con todo y zapatos. Caminamos. Siempre caminamos como dos kilómetros para adentro y ya se devisaba un poblado (no sé exactamente cuál sería). Y me decía el señor ese:

---"Ya llegando allí, de allí está más fácil para poderle hacer más para adentro."

No, pos resulta que estábamos en eso cuando sentimos que nos aventaron una luz. Y dijo:

---"Ya nos torcieron. Córrale."

No, pos entre el sembradío allí de los tomates, allí todo, todo bien lodoso, los dos así corrimos, y que dice:

---"Pecho a tierra, aviéntate para abajo."

Y nos aventamos para abajo a pecho a tierra para que no nos vieran, pero ya nos habían visto. No, de allí ya llegaron la inmigración, los migrantes. Nos esposaron. No, por cierto que a mí no me esposaron

....

porque, pos no sé, me consideraban muy chico seguro, nada más el señor. Ya nos metieron al Jeepcito y ya nos llevaron al centro de reajustamento. Allí nada más no tuvieron todo lo que restaba de esa noche, otro día nos trasladaron a Tijuana. Sí nos hicieron muchas preguntas, que de dónde éramos, cuántas veces 'bíamos pasado y así lo regular. Y después, desde que nos sacaron allí, pos yo me sentí muy triste porque dije:

---"Pos, ¿cómo le voy a hacer ya?, sin trabajo, sin dinero."

Y tuve que telefonarla a mi hermana de vuelta para que me mandara dinero pa' regresarme, o hacer otro intento más bien, porque yo quería, dije:

---"Si ya no quiere ella que haga otro intento, me regreso con el dinero que me mande."

Me lo envió, me envió me parece que \$15 dólares. De allí, cuando me llegó el dinero, entonces dije:

---"Bueno, voy a hacer otro intento."

Era un día cuatro de junio cuando andaba yo, todavía como a mediodía más o menos, esperando que se oscureciera para trasladarme, para hacer otro nuevo intento, pero yo solo. Yo traía ese dinero. Y cuando en eso me encontré dos paisanos míos que andaban en las mismas, que los acababan de regresar para acá para México. Que habían hecho intento ellos por pasar, habían llegado hasta San Diego, pero allí creo los torcieron y los regresaron para atrás. Y ya les platicué, me platicaron. Y nos dio mucho gusto pos vernos allí, ¿no?, porque siempre siente uno es un aliciente ya ver, estar con gente conocida, porque pos la mayoría son gentes desconocidas y todo. Me dijeron:

....

---"No, pos fíjate que nos torció la inmigración y nos regresó para acá para México."

Les digo:

---"No, pos yo ando queriendo hacer un intento."

Yo también les platicué. Dice:

---"Pos si quieres, nada más que nosotros no traemos dinero."

Pero yo les platicué que traía algo de dinero, ¿no? Dice:

---"Si quieres, le hacemos el intento entre nosotros, entre los tres pues, porque nosotros ya sabemos más o menos."

---"Sí, bueno."

A mí me gustó la idea porque yo no sabía. Pero les dije yo:

---"Yo estoy dispuesto a poner mi dinero. Si nos toca buena suerte, bueno, qué bueno. Y si no, pos nos regresamos de vuelta."

Bueno, así pasó. Me dijeron:

---"Bueno, esperamos a que oscurezca para trasladarnos."

No, así pasó. Ya llegó la tarde, nos empezamos a arrimar a la línea por el lado de San Ysidro, por acá para el lado de las playas, cerca del lado de las playas, por acá por ese lado. No, pos llegamos y ya nos pasamos en la tarde todavía. Caminamos un trecho que era parte de cerro. Y ya estando cerca del valle de allí de San Ysidro, porque allí tienen muchos sembradíos de alfalfa y otras cosas (no recuerdo muy bien, porque era de noche), es un valle que tienen de agrícola allí para llegar a San Ysidro, de Tijuana a San Ysidro. Bueno, esperamos a que oscureciera, y ese día, pos como allí en Tijuana hay mucha vigilancia de la inmigración, había helicópteros, a cada rato pasaban, pero nosotros estábamos escondidos entre la maleza. Porque había unos

....

arbustos no muy grandes, pero nos cubrían. Ya esperamos [hasta] las once de la noche. Entonces dijo:

---"Vámonos."

Entonces empezamos a correr a todo lo que daban las piernas de nosotros. Y ya nomás venía un helicóptero, y pecho a tierra. 'Onde encontrábamos, allí, lo que hubiera, así. La primera vez que me tocó aventarme pecho a tierra a mí fue entre unos implementos agrícolas, unos tractores así. Pues yo no hallé para dónde. Los demás corrieron pa' los arbustos, yo me quedé así solo. Me aventé entre unos implementos agrícolas. Nada más nos pasó las luces, pero sentí que me pasaron las luces. Dije:

---"Ya me vieron."

Pero no, por suerte no me vieron, y ya nomás pasaba el helicóptero ese y a correr nuevamente y así, ¿no? Así--en trechos, así íbamos corriendo. No, resulta que ya íbamos llegando cercas a San Ysidro cuando del freeway sale un carro y nos echa las luces y nos aventamos entre unas chamizas así para adentro, unos chamizones muy grandes. Nos aventamos así de picadito así abriendo cancha para meternos adentro de los chamizos del fondo así, para que pos según nosotros para escaparnos allí. Pero no, por suerte tampoco era imigración; no había seguro mucha vigilancia ese día. Nada más los helicópteros sí pasaban cada rato, se cruzaban. Había tres helicópteros que andaban revisando allí. No, pos resulta que eran unos coyotes, ellos estaban esperando gente allí.

S: Platíqueme de eso.

A: Bueno, ya de allí nada más un muchacho se quedó, se quedó parado él esperando, pero nosotros estábamos adentro de las chamizas. Y ya

....

cuando vimos, nos dijo:

---"Sálganse ya, no era inmigración"

Ya salimos. Ellos pensaban que era su gente, los coyotes esos. Porque dijo:

---"¿No son Uds. los que tenían que estar aquí?"

---"No, nosotros no."

Y nada más fue eso. Pero ellos pensaban que era su gente que iban a transportar allá.

S: ¿Cómo supieron que eran coyotes?

A: Bueno, por lo que nos dijeron. Porque nos preguntaron por un nombre, no sé, no recuerdo muy bien de quién, y por eso pensábamos nosotros.

Nos dijeron:

--"¿Eres tú Fulano?"

--"No."

--"Ah, perdón."

Y toda esa cosa. Ya entonces seguimos nosotros nuestra marcha a todo lo que nos daba nuestras piernas.

S: A todo.

A: Sí, porque pos el tiempo allí era muy valioso, y todos enlodados allá. Todos enlodados de los pies así, de los zapatos, porque apenas habían regado también esa parte allí, había trechos regados así. No, ya llegamos a la orilla de San Ysidro y ya nos dijo un compañero, dice:

---"Uds. como si nada. Pórtense bien."

Allí nos limpiamos algo los zapatos con agua allí. Los limpiamos para que no se notara mucho el lodo, según nosotros para parecer gente de allí ya. No, pos ya llegamos al pueblo, íbamos caminando muy derechos

....

así. Si pasaba inmigración así, pos se nos quedaba viendo a veces, pero nosotros ya llevábamos órdenes, ¿no?, no inmutarnos ante nada, muy derechos como si fuéramos de allí, estilo cholo, así caminando unos pasos al estilo de allá así. Y no, pues resulta que ya pasamos varias calles, llegamos a donde llegan los buses que transportan la gente para San Diego. De allí de San Ysidro teníamos que trasladarnos a San Diego. Porque nosotros llevábamos la mira de irnos a la estación del ferrocarril para de allí a ver qué suerte nos tocaba, aventarnos allí a comprar tiquetes hasta Los Angeles. Pero resulta que ya de allí ya nos subimos al bus. Por cierto, que se tenía que pagar con feria, con moneda fraccionaria. Sí, ¿verdad?, sí me entiende, ¿no? Y pues nosotros no traíamos feria, nomás así. Y resulta que una paisana de nosotros allí se compadeció de nosotros y nos pagó hasta el pasaje hasta San Diego, ella pagó por nosotros. No recuerdo cuánto pero era poco, pasadito de un dólar, no sé, algo así. No, ya llegamos a San Diego, de allí ya sin ninguna novedad ya.

S: Gracias a Dios.

A: Sí, gracias a Dios. Y de allí nos trasladamos al ferrocarril, donde está el ferrocarril. No, pero nos dijieron que hasta otro día salía para Los Angeles. No, pos ya optamos por regresarnos a la terminal de autobuses. Pero ellos tenían miedo porque allí es donde lo habían a ellos agarrado también cuando habían hecho el otro intento ellos dos. Pues nos regresamos de todas maneras, y allí como pudimos, echando totache allí, compramos los tiquetes allí.

S: ¿Qué les dijeron allí, o qué dijeron Uds.?

A: No, pos es que yo me aventé, yo les dije. Es que yo más o menos sé.

....

S: A ver. ¿Qué dijo?

A: No, así puras vaciladas, ¿no?

S: Platíqueme.

A: Llegué así, mire. Llegué, bueno, diciendo:

---"Give me three tickets a Los Angeles."

Seguro me entiendo así. Pos me dijo la hora que salía, pero yo eso sí no le entendí, pero me los dio. Y ya más o menos sabía cuánto costaban. Se los pagué. Ya después con otra persona que más o menos, que era mexicano que sabía hablar inglés, ya le preguntamos la hora de salida del camión y en qué carril. Porque eso es lo que no entendía yo más. Pero los boletos sí los compré, sí los pude comprar. Y de allí, nos dijo:

---"Bueno, que a las 12 sale."

Más o menos a las 12 y media ó las 12, no recuerdo exactamente. Más bien como las 12, 12 y media, porque era cerca de la una ya. Resulta que en el camión que íbamos a salir se saturó. Y según nosotros, este, tuvieron que poner un extra pa' Los Angeles. Y pos nosotros, pos no, nos extrañó eso porque nosotros sobrábamos en ese camión, dijimos:

---"Pos ya no, ya sobramos nosotros."

O no entendimos bien y todo eso, entonces. No, pero ya después preguntamos de vuelta al mismo señor y ya nos dijo que iba a haber otro extra. Bueno, pos ya en eso llegó el extra. Nos subimos y éramos creo 10 pasajeros nada más los que sobrábamos, éramos poco de a tiro. Y yo creo que de allí éramos varios ilegales allí que íbamos allí, ¿no? porque lueguito se conoce uno.

S: ¿Cómo?

....

A: De las personas, pues sí, en el tipo de vestir, en el modo.

S: ¿Qué traían, o qué?

A: Bueno, pos nosotros, ropa sencilla. Y ellos pos ya acá con sus trajecitos los que eran de allí, creo yo. Y pos en el color de pelo, todo, son mucha diferencia. Ellos son más güeros que nosotros también.

No, así pasó. De allí, pues yo iba con una tensión muy pos no sé, emocional también. Pos me sentía muy emocionado al aventarme esa aventura porque ya íbamos logrando varios propósitos, ¿no? Llegamos a San Diego, de allí nos trasladamos en el camión. De allí pos seguimos caminando ya en el camión, llegamos nada más a una parte que se llama Oceanside que sí recuerdo. Oceanside es California. Allí es 'onde teníamos pos siempre bastante algo [de] temor a que nos agarraran. No, pues resulta que no pasó nada. Duramos como 10 minutos. De allí ya partió el camión. Y la ruta más peligrosa que 'onde sí checan a todos los camiones. Pero ese día yo creo que como era aniversario de Estados Unidos creo yo, no había nada de chequeo, cuando llegamos a San Clemente. Me figuré que era San Clemente porque allí es donde 'taban unos faros así que se apagaban y prendían así como haciendo un alto, ¿no? Pero total que el camión pasó de largo. No, pos sentí un poco de alivio. Dije yo:

---"Pos ya. Ya parece que la hicimos."

Y mis compañeros bien tranquilos, hasta dormidos iban. Y yo, pos no. Yo me sentía, no sé, muy diferente a ellos. Ellos muy tranquilos, ellos se sentían. No, pos de allí ya, sin ninguna novedad llegamos hasta Los Angeles.

....

S: Gracias a Dios.

A: Gracias a Dios llegamos allí. Y como yo llevaba el teléfono de mi hermana, telefoneé ya a ella. De allí ya se separó un amigo de nosotros porque él también tenía dónde llegar. Yo después me llevé a otro amigo para allá para la casa de mi hermana. Ya telefoneé con ella, me dijo:

---"No, pos toma un taxi y te vienes. Ya nomás le das la dirección." Yo llevaba su dirección de ella. No, pos así fue como concluyó nuestro viaje allí. Pos fue una gran experiencia, ¿no ve?, o una suerte de que háigamos pasado así, porque pos es difícil, y luego peormente por ese lado. Por Tijuana que allí es, hay mucho chequeo.

S: ¿Y luego de allí?

A: De allí me trasladé yo, que también estaba un hermano cerca de Sacramento, que es la capital de California. En un pueblo que se llama Colusa; Colusa, California. Allí tenía otro hermano yo, pero ese sí 'taba también pos de bracero, ¿no? Trabajaba allá, él estaba trabajando en el campo allá. Y como para mí pos se presta más trabajar en el campo que en la ciudad, ¿no?, porque yo soy descendiente pos de campesino, ¿no? Pos de allí me trasladé allá. Y mi hermana ya me llevó a la terminal, ya me sacó el ticket, y de allí me fui hasta Colusa donde estaba mi hermano. Ya de allí pos él me consiguió trabajo donde estaba trabajando, que estaba trabajando con un alemán que tenía huertas de ciruela, de ciruela americana, ¿no? En ese entonces nos pagaba a \$2.50 la hora. Ya de allí empecé, empezábamos a trabajar. Trabajábamos nueve horas, ocho, diez, máximo 10 horas trabajábamos. Y resulta que un día el señor, este señor, el patrón

....

de nosotros nos dijo:

---"Miren, si Uds. se apuran, yo necesito sacar mi fruta lo más pronto posible. Si Uds. se apuran, pues yo les prometo que les voy a dar bonos al término de la cosecha."

Bueno, nosotros con la ilusión pos de ganarnos un dinero extra, diario le echaba muchas ganas al trabajo, nos apurábamos a lo más que podíamos, lo más que podíamos, con la ilusión de que ya al fin de la cosecha pos nos regresara algo, ¿no? No, pos resulta que trabajamos como tres semanas creo, parece, me tocó trabajar a mí tres semanas. Terminamos el trabajo por cierto, y este, ya al final de cuentas, pos el señor nos dio (como se dice) atole con el dedo. Nos dijo que le había ido muy mal en la cosecha, que sus ganancias no habían sido las esperadas, resulta que pos nos explotó vilmente así en esa forma. Porque nosotros trabajamos a lo máximo. Aunque sí nos pagaba las horas pero trabajábamos con un [apuro]. Y luego había un calorón tremendo. Y a pesar de así, no nos importaba el calor.

S: ¿Les dijo que les iba a dar bonos?

A: Sí. Y no nos dio al final de cuentas.

S: ¿Y no le exigieron Uds.?

A: Sí. Bueno, nosotros no, porque pues no sabíamos inglés, ¿no? Pero había unos compañeros que sí. Hasta eso, hasta un muchacho, compañero de nosotros, pos es amigo mío, hasta se hizo de palabras con el patrón. Porque pos como él sí tenía emigración allí pues él sí tenía más derecho para exigirle. Y sí se hicieron palabras allí, palabras fuertes allí se dieron ellos entre los dos. Pero no, no pasó, nomás hasta eso. Lo despidió también al muchacho ese, porque se iba a quedar a trabajar

....

todavía con él, pero él pues se sintió mucho también porque lo prometido no lo había cumplido.

S: ¿Así es que no les dio nada, nada de los bonos?

A: Nada.

S: ¿Cuánto les iba a dar de bonos?

A: Bueno eso, allá acostumbran a dar bonos depende de cómo les vaya, ¿no?, en la cosecha a ellos. Pero nosotros creíamos que nos iba a dar de perdida, lo menos unos \$200, lo menos así a cada persona.

S: ¿Por persona?

A: Sí. Sí, porque el trabajo que le hicimos, pos si nosotros hubiéramos trabajado así normalmente, 'biéramos durado todavía una semana y media más allí con él. Pero como él nos dijo que le urgía el trabajo y que todo eso. Nada más sí al final de cuentas nada más nos dio un barrilito de cerveza, pero que nos tocó como de a dos vasos por trabajador. Y pues nosotros no le pudimos exigir nada porque, ¿cuáles derechos teníamos?, o no sabíamos si los teníamos, ¿a quién recurríamos? A nadie. Pos nosotros nos conformábamos con que nos dieran trabajo. Sí nos dio mucho coraje, ¿no?, pero pos nos aguantamos. Y así fue.

Y después de allí, pues ya entramos a trabajar en una máquina de tomate, es unas máquinas. Es un tomate que ellos lo emplean para jugos, salsas, que es una variedad de tomate que se madura casi al mismo tiempo, sino la primera maduración resiste al período, que se madura la próxima floración, ¿no? De allí, había una mayordomo que nos aumentaron el sueldo. Pos ganábamos \$3 dólares la hora. Y pos esa señora sí se portaba bien, sí se portó bien, porque nada más lo que a ellos les

....

interesaba es que no llegáramos tarde nada más. Y sí, en realidad no nos daba mucha carrilla. Pues allí trabajé ya como un mes, trabajando así. Y no, la inmigración nunca, nunca...sí la veíamos a veces así en campos, en otros campos, pero a nosotros no.

S: ¿Y dónde se quedaban Uds.?

A: Bueno, eso, rentábamos una casa de renta allí en un pueblito donde trabajábamos. Y pos eso fue lo más emocionante.

S: Y algunos otros incidentes así de gente que hayan tratado mal que Ud. haya visto.

A: Pues no, así que haigan tratado mal, no.

S: O de alguna otra gente que hayan explotado o estafado o con cartas.

A: No, tampoco eso, conocimiento no tengo. Nada más, bueno, de lo que nos pasó a nosotros ya después de allí, nos denunciaron, a mi hermano pues, porque andaba con una mujer de allí, una mujer, ¿verdad? Y resulta que al hermano no le convino todas esas cosas, que anduviera con su hermana. Y le puso el dedo con la policía, por decir así. Y ya la policía lo agarró a él, y ya.

S: ¿Cómo estuvo eso?, platíqueme.

A: Bueno, le voy a platicar la neta, ¿no? Es que resulta que mi hermano vivió con esa mujer, ¿no? Pero a él lo agarró la inmigración y se fue para mi tierra, ¿no? Y en ese tiempo yo creo que la mujer se metió con otro, ¿no? Y mi hermano volvió y siguió viviendo con ella, pero ella ya estaba embarazada cuando llegó él. Y le atribúan que él era, que el hijo que esperaba ella era de mi hermano, y mi hermano sabía exactamente que no era su hijo. Y resulta que esa vez, acabábamos de llegar del trabajo nosotros a la casa, a descansar ya, llegamos y estaba

....

esperándonos el hermano de ella. Sacó un pistolón, de esos calibres de esos gruesos, y se lo puso en el pecho a mi hermano. Dice:

---"Me vas a tener que dar el cheque, porque yo sé que fuiste por el cheque."

Y sí es cierto, 'bíamos ido por los cheques, ¿no? [Dijo:]

---"Me vas a tener que dar el cheque y me vas a firmar aquí para que pongas el carro."

Porque tenía carro mi hermano, ¿no?

---"Para que pongas el carro a nombre de mi hermana. Y tú te vas a ir."

Y pos así pasó, ¿no? Pos nos asustamos, sí nos sorprendimos, porque pos con el pistolón allí, ¿no? Y no, mi hermano, hasta eso no se puso muy acobardado. Dice:

---"No, no te voy a dar nada, ni te firmo nada."

Dice:

---"No, entonces vamos a ir con la policía."

---"Bueno, pos llévame, allí vamos."

Y pos yo creo que hizo bien porque al no ponérsele. Total que ya se fueron al departamento de policía. Y yo, pos dije:

---"Pos me voy detrás de él, pues, ¿cómo voy a dejarlo? Por lo menos siquiera que llegue al departamento de policía, ya estando allí en los policías no le hace nada este cuate."

Y bueno, nos fuimos juntos todos. Pero él entró y yo me quedé afuera, y pos a lo mejor fue un error mío porque ya de allí me dijo:

---"No, pos aquél es hermano también."

Entonces en eso yo cuando vi que me apuntaron, yo dije:

....

---"Bueno, pos yo me voy. ¿Aquí qué estoy haciendo?"

Me apuntaron, y no, pos ya cuando había recorrido como dos cuadras cuando empecé a ver salir patrullas de dondequiera por todos lados. No, pos en lueguito me rodearon. También a mí me agarraron. Ya me pidieron documentos y toda la cosa, y pues como no tenía me llevaron también donde estaba mi hermano.

S: ¿Cómo lo agarraron? ¿No lo trataron mal?

A: No, hasta eso, no, no. Nada más me preguntaron pos que si traía documentación. Esa vez sí me esposaron, me pusieron las esposas.

S: ¿No le dijeron por qué lo pararon?

A: No, nada más eso, nada más que si traía documentos. Y como no traía, pos me pusieron las esposas. Me dijeron:

---"Come on, súbbase."

S: ¿Era un americano?

A: Sí, era un americano. Sí sabían hablar español. De allí me trasladaron al departamento de policía. Ya me encerraron donde estaba mi hermano, porque también lo agarraron. Y de allí a otro día, como diario iba la inmigración a checar allí al departamento allí, otro día nos entregaron a la migración. Y así pasó que pos nos llevaron hasta por allá hasta El Centro, California, cerca de Mexicali. Allí casi pegado, nada más que lo divide la línea, pues; como ser aquí Juárez con El Paso, ¿verdad? No, pos allí nos tuvieron como tres días donde es un centro allí de reajustamiento, yo creo, que todos los que agarran allí. Había hasta colombianos, había salvadoreños, había de muchas partes, y algunos que ya tenían hasta un mes, hasta dos meses. Y pos nosotros dijimos:

....

---"Bueno, pos yo creo que aquí nos van a tener varios días."

Y no, pero hasta eso, la pasábamos suave, hasta eso, porque nos daban de comer. Teníamos cada quién su cama. Hasta había canchas deportivas de fútbol, que por cierto yo me la pasaba jugando nomás eso. Estaba jugando fútbol allí con los centroamericanos. Y nomás que la comida era casi pura comida que no me gustaba mucho, pero pos pasábamos agusto. No, no, hasta eso, no nos maltrataron. Se portó muy bien todos; para mí, no se portaron mal. Nunca nos patearon ni [nada].

S: ¿Y no vio incidentes?

A: No, tampoco, no me tocó ver.

S: ¿Y de allí, a dónde?

A: De allí nos trasladaron todavía a Los Angeles. De allí pues nos hicieron que tomáramos el avión, pero creo estaba pagado por el gobierno mexicano, no sé. Que nos dieron boletos hasta México.

S: ¿Hasta el D.F.?

A: Hasta el D.F., sí. Pero como hizo escala en Guadalajara, escala primera que hizo el jet, pos allí nos bajamos. Porque no nos querían dejar bajar, pero como casi la mayoría éramos de Nayarit, Jalisco.

S: ¿Quién no los quería dejar bajar?

A: Pos los encargados de la tripulación, el capitán y todos esos, que hasta que llegáramos a México, que hasta allí. Pero como la gente, ya estábamos todos de acuerdo que llegando allí a Guadalajara, si hacía escala allí, allí nos íbamos a bajar todos. Así por la fuerza aunque sea, aunque fuera por la fuerza. No, pos allí sí hubo un incidente porque los asientos eran de tres personas. Ibamos yo y mi

....

hermano y otro compañero. Y el compañero llevaba su bolsita, que se llevaba unos cambios de ropa. Y resulta que al bajarnos otra persona se los recogió, de los mismos compañeros de nosotros, diciendo que era de él. Pero nosotros éramos testigos que eran del compañero que iba con nosotros. Y pos él estaba muy disgustado y no le quiso decir nada, porque pos estaba muy grandón el otro. Le podía pegar, ¿no? Pero ya cuando llegamos a aduana, nosotros, yo y mi hermano, buscamos esos policíás que hay allí y ya le platicamos el caso, ¿no? Y ya entonces llamó al otro, los llamó a los dos, llamó a los dos y [dijo]:

---"No, pos sabes que la bolsa que traes tú es de este compañero."

---"No, es mía."

Le dijimos:

---"No, nosotros somos testigos que es de él."

Y no, pos no tuvo más remedio de que entregársela. Y a él lo pasaron a otra oficina, al que se había robado la bolsa esa. Ya más no supimos qué le hicieron. A nosotros ya nos checaron allí lo que traíamos en las maletas. Y ya nos trasladamos hasta nuestro lugar de origen. Ya de allí fue cuando me vine para acá a estudiar aquí a la escuela de agricultura. Y aquí hasta la fecha todavía estamos jugándole.

S: Aquí en su estancia durante este tiempo, ¿cuánto tiempo tiene acá en la escuela?

A: Tengo aproximadamente ya, voy para tres años. Llevo seis semestres.

S: ¿Y cómo compara las fronteras? ¿Cómo compara Juárez a Tijuana?, Ud. que conoce varias fronteras.

....

A: No, nada más esas dos; bueno más bien la de Tijuana y de aquí Juárez.

S: ¿Qué tal vio en Mexicali.

A: Mexicali, no. Bueno, nada más de paso, pero no supe cómo era el movimiento allí. Pues en primer lugar, referente a clima, Tijuana es un excelente clima. Allí no hace calor ni frío casi, y aquí pos pasa mucho calor y mucho frío. Y sobre la cuestión de lo que he visto yo de las personas que hayan querido [pasar a Estados Unidos] es más fácil aquí trasladarse para Estados Unidos que por allá, más fácil hacerla, como dicen, ¿no? Hacerla, pasar, ¿no? Porque aquí hay menos vigilancia que por allá por Tijuana, porque por Tijuana es demasiado vigilancia que hay. Y por Tijuana también recurren más gentes, hay más personas que están haciendo el intento de pasar para allá. Y yo creo que por eso es la cuestión de que hay más miserias; pos no sé, veo que hay más gente con hambre. Sufren ellos, nada más los que quieren pasar de ilegales nada más. Porque la gente de allí no creo. Pero sí, es más triste la realidad de allá en Tijuana que aquí. Aquí todavía a veces en tiempo de como cuando hay trabajo de algodón, en la pizca de algodón, pos aquí, pues si no tienen para comer se van a pizar algodón, y en Tijuana no. Y aquí pues a veces también les dan trabajo en la obra, y en Tijuana es muy difícil para conseguir trabajo. Pues es muy grande la diferencia siempre.

S: ¿Y ahorita tiene pasaporte?

A: No.

S: ¿Ya no ha hecho intento de cruzar a los Estados Unidos?

A: No, definitivamente.

....

S: ¿De turista?

A: Sí, sí; sí tengo piensos de entrar, pero ya con documentación.

S: ¿Pero ya no ha pasado por el río?

A: No, ya no. No, yo ya no lo vuelvo hacer tampoco, porque pos es mejor ya conseguir un pasaporte y pasar así. Aunque después se está uno más del tiempo de que le den permiso, ¿no?, pero eso ya, la cuestión es pasar, ¿no? Es mejor llevar su pasaporte, pudiéndose arreglar, porque a veces se ponen muy estrictos.

S: Pos qué bien. Pos muchas gracias por su experiencia.

A: No, pos no hay de qué.

S: ¿Alguna otra cosa que quiera agregarle?

A: Pues, no; nada. Ojalá y mi relato le sirva nada más en algún estudio o algo lo que quieran hacer.

S: Cómo no, muchas gracias; cómo no. Por parte del Instituto de Historia Oral, muchas gracias.

A: Bueno, por nada.